

LA LALQUITARA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Número suelto: 5 cénts.

Termina su destilación los sábados a las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

Número atrasado: 15 cénts.

Dirección, Redacción y Administración: Plaza Retiro, 21

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del Director

Fundador, Propietario y Director: Germán Martínez Mendoza

Año I

Mahón 15 de Diciembre de 1912

Núm. 48



MENORQUINES ROGAD.

El Treinta por Ciento de Baleares

HA FALLECIDO

A mano airada de los caciques mallorquines,
y sin haberlo defendido los caciques menorquines

Después de recibir los auxilios espirituales del Abad Luque, de todo el
Cabildo Liberal y la bendición apostólica del Nuncio Reverter

R. I. P.

Sus afligidos huérfanos Mahón, Villacarlos, Mercadal, Fornells, Ciudadela y su madrastra La Mola; al participar tan sensible pérdida, ruegan a sus cofrades de la península tengan presente que sus oraciones son de dos años de forzosa permanencia y que para mayor alivio hay una continuación cada doce meses, como mayor gloria y justicia humanas.

El duelo se despide en Mahón y el cristiano entierro y exequias tienen lugar en la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Palma.

No hace falta coche. Hay falúas a remo y descubiertas.

Se concede indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados al que pida destino a la Nueva Jauja (antes Mahón).



LA FARSA SOCIAL Y POLÍTICA

Mentiras y convencionalismos

Problemas médico-sociales

Conforme avanzamos en nuestra discusión encontramos temas cada vez más atrayentes e interesantes.

Al observar como se dilata la esfera de nuestros estudios, nos encontramos en caso análogo al del alpinista que según asciende ve ensanchar los horizontes. El panorama, que en el valle limitaban en reducido espacio los montes, se agranda y presenta magnificencias y contrastes no sospechados al comenzar la fatigosa ascensión.

El audaz excursionista, aguijoneado por la curiosidad, salva obstáculos, remonta promontorios, burla peligros y no cesa hasta agotar las fuerzas o coronar la cima. Algo parecido nos sucede y así procedemos.

Los problemas médico-sociales aportados por el sucesivo encadenamiento de conceptos y la natural asociación de ideas nos llevan a un estudio que nos atemoriza de tal manera que si no fuese por el compromiso tácitamente contraído y por aquello de «nobleza obliga» sucumbiríamos ante la magnitud de un asunto cuya sola enunciación revela las profundidades a que debe llegar la inteligencia.

La profesión quizás más elevada y filantrópica es la del médico, verdadero amante del prójimo, técnico y abnegado, héroe desconocido y generoso, campeón modesto y anónimo que en todo momento se sacrifica.

Sublime y magnífico es el heroísmo del patriota que en los ensangrentados campos alfombrados de cadáveres, se enrolla al cuerpo la enseña nacional para implantarla victoriosa o caer envuelto entre sus pliegues. Le impele un amor: el de la patria; le subyuga el honroso afán de gloria.

Pero el médico que en bohordillas, tugurios y hospitales respira de continuo los miasmas de la muerte, que busca afanoso los horrores del contagio cuando todos lo rehuyen, que no vacila ante el temor de llevar a la familia los gérmenes traidores; es más que sublime y magnífico porque obra a impulsos del amor al prójimo y pospone el cariño a los suyos al compendio de todos los amores: la caridad universal. Le impele la fraternidad, le subyuga una profesión científica, generosa y justa.

Podrán parecer erróneas, quizás absurdas, las ideas que vamos a exponer, pero es el caso que se imponen a muchas inteligencias con poder indestructible y avasallador.

Creemos que en tiempos no lejanos, en vez de conceder a la medicina limitada intervención en cuantos asuntos afectan al hombre, las sociedades futuras invertirán al médico con los atributos de la magistratura en aquellas cuestiones tales como las jurídico-criminales, las pedagógicas y las sociológicas, en las que debe servir de base y fundamento a todo estudio y definitivo fallo; el conocimiento de este problema viviente, de esta máquina dotada de inteligencia a quien llamamos hombre.

Y como los doctores llamados a tales investigaciones son los que rasgan sucesivamente los velos que en serie inacabable ocultan el completo conocimiento de la personalidad humana y son además adoradores fervientes del *nosce te ipsum*, ellos serán los supremos magistrados pasando a ser sus auxiliares los que hoy ejercen aquellas funciones de justicia.

Esta sociedad vengativa y rencorosa que no concibe la justicia sin castigo, oirá un día, si antes no ha desaparecido, la terrible condenación científica de sus inhumanas sentencias.

Hoy ya nadie duda de que existe el criminal de origen, el perturbado hereditario, el loco congénito.

La psicología fisiológica avanza aceleradamente. Aquellas facultades anímicas de estudio árido y abstruso en otros tiempos, no pueden ahora ser consideradas incorpóreamente, porque las anomalías orgánicas originan perturbaciones y desequilibrios del ser intelectual o del moral que puede afectar condiciones de morbosidad irresponsable.

Esto ni lo sospecha ni quiere entenderlo la entidad social vulgar, pues al acatar tales verdades científicas deberá forzosamente renunciar a su fatuidad, reemplazar a lo menos por la duda su mentida ilustración y confesar de paso la notoria injusticia de fallos cuya infamia sólo la ignorancia puede explicar.

Hoy ya no puede admitirse *a priori* como dogma el principio de la voluntad libre. La escuela del determinismo y la irresponsabilidad cuenta por lo menos con tantas eminencias como la opuesta. Todo lo más que puede concederse es que la cuestión no está resuelta.

¡Y sin embargo en la existencia no demostrada del libre albedrío se fundan la legislación y la política!

DESTILACION SECA

EL 30 POR CIENTO

No han valido los esfuerzos del señor Amado y la bonificación del 30 por 100 que se pagaba a los militares de guarnición en Baleares ha sido suprimida.

Mal contrincante es el cacique mallorquin, sobre todo cuando le mueven los intereses y las conveniencias de sus paniaguados.

Baza mayor quita menor. Los que sirven en Menorca son sacrificados injustamente para asegurar la permanencia en su tierra a los hijos de la balear mayor. En este aserto esta el quid de la cuestión, o por lo menos así lo dice el clamor público.

Los destinos de Palma son muy codiciados y se cotizan en alza en las antesalas ministeriales. En otros términos, el afán por servir en Mallorca, multiplica el número de aspirantes que sin aumento de sueldo se prestan, es más, suplican que se les destine a la capital de Baleares. ¿Vas comprendiendo lector carísimo?

Y nuestros *sabios* hacendistas, nuestros *eminentes* políticos, aplican a la cuestión de los destinos militares los principios que regulan las transacciones mercantiles; a la numerosa demanda de destinos para MALLORCA oponen a la oferta una elevación de precios traducida en rebaja de sueldos para cuantos sirvan en BALEARES.

Tal es el peregrino razonar de nuestros egregios gobernantes. Es natural; como el señor Ministro de la Guerra no conoce en Baleares más que Inca...

Que para servir en Mallorca hay sobra de peticionarios, y que sólo pueden cubrirse los destinos de Menorca con personal enviado forzosamente; pues palo de ciego, duro con todos, y rebaja general de sueldo.

Así discurren en este país las eminencias.

La mayoría de los que en Palma quieren servir pueden hacerlo sin aumento de sueldo porque el estar en su tierra, en su casa con la familia, equivale de hecho a una bonificación.

Pero tratándose de Menorca no se da igual caso; el personal en su mayor parte viene forzosamente y el que aquí sirve se ve obligado a un movimiento continuo dada la multiplicidad de destacamentos, Mercadal, Ciudadela, Villacarlos, etc. en cuyos puntos la estancia es obligatoria seis meses lo que equivale a estar separados de los suyos, cuando no se les condena a vivir desterrados en el inhospitalario peñón de La Mola batido por

las olas y arrasado por los furiosos vientos de tramontana.

No hay pues paridad de circunstancias entre Mallorca y Menorca.

Pero ¿qué saben de todo esto los que en Madrid forjan presupuestos? ¿A qué pedirles sentido común y qué discurren con la cabeza?

¿Es o no justa la bonificación que cobran los que sirven en Menorca?

Sí lo primero, suprimirla es más que injusticia, es un despojo.

Si es injusta ¿por qué se concedió?

¿Acaso para ofender, con una propina, a quienes cobran?

Desde luego afirmamos que la bonificación es justísima. De lo contrario no lo aceptarían los dignos Jefes y oficiales que jamás admitieron dádivas no merecidas.

DE TEATROS

Ya tenemos al señor Olives, enfadado.

¿Qué le vamos a hacer!

Está visto que no pueden decirse las verdades.

Ya lo dijo aquel: «Las verdades amargan».

Menos mal que el señor Olives, en su remitido, publicado en «La Roqueta» del día 7 próximo pasado, no puede por menos que confesar paladinamente que nuestros argumentos son buenos.

Ergo pues: Sus decoraciones no lo serán.

Tu dixisti.

Pues si son tan buenos nuestros argumentos, según confesión propia del señor Olives, aun siendo *lanzados así... a tontas y a locas y en terreno nuestro*, ¿a qué revolve contra nosotros con palabrotas gordas? ¿No hubiera sido preferible callar y enmendarse?

A procurar lo último han tendido, tienden y tenderán nuestros humildísimos artículos.

No es exacto que en ellos hayamos envuelto nuestras notas de arte en la grosería del ataque personal. ¿Cuándo? ¿En dónde hemos atacado la persona del señor Olives ni en el terreno privado, ni en el de su profesión como maquinista del Teatro?

Hemos juzgado, sólo, y con imparcialidad y según nuestro parecer, asesorado por otros pareceres, de sus obras expuestas en público como Pintor de la Empresa; y para ello, sépalo el señor Olives, tenemos perfectísimo derecho, el derecho que asiste al público que paga, de censurar o aplaudir.

No faltaba más que el señor Olives se propusiera imponernos su criterio o amordazarnos la boca.

Es cierto que el director de LA ALQUITARA no ha tenido que *bregar con los inconvenientes de telón adentro.* De haberse visto precisado a hacerlo, hubiera procurado estudiar, comprender y dominar todas aquellas materias que son necesarias para dedicarse, con provecho, al arte;

hubiera dado humildemente las gracias a todos aquellos que en una forma u otra se hubiesen dignado corregirle y así, tal vez hubiera salido lo más airoso posible en su cometido.

Además sepa el señor Olives que no es preciso ser pintor para juzgar en pintura; tanto es así, que sin ser nosotros *escenógrafos*, nuestros argumentos son buenos, prueba evidente de que sabemos juzgar. Y esas leccioncitas que damos al señor Olives desde LA ALQUITARA, debieran haber despertado en él más que sus iras su agradecimiento.

Lo aprendido, señor Olives, por poco que sea, siempre aprovecha.

Por lo demás, todo aquello de que *pretendemos deslumbrarle con nuestra erudición*, el dictado de *escribidores* y otras zarandajas por el estilo, es sencillamente de lo más inocente que darse pueda.

Y no hablemos de lo de *dar la cara*. ¿Quiere el señor Olives que el Director de LA ALQUITARA estampe al final de cada artículo su fea fototipia?

Ahora, con perdón de la susceptibilidad del señor Olives, hablaremos de la *preciosa* (según anuncio de la Empresa) decoración del tercer acto de «Un ballo in Maschera», según ofrecimos en nuestro número anterior. Y perdonamos las otras, por no alargar este escrito.

Asunto: El campo de los ajusticiados en la ciudad de Boston. Noche.

Interpretación por parte del artista: Las horcas, ¡claro! en primer término; una cuestecita en segundo, y por fondo un cielo de matices muy feos con tres nubecillas negras. Al ver las nubecillas nos dijimos; ¡aquí hay gato encerrado! ¡estas nubes traen cola!

Analicemos desapasionadamente la cuestecita es de lo peor que se haya exhibido en el Teatro. Suponemos que el pintor se propuso representar un escarpado rocoso, pero no se salió ciertamente con la suya; aquello lo representa todo menos rocas; podrán ser sacos, podrán ser calabazas, podrán ser otras cosas...

¿Tan difícil es salir al campo y tomar unos apuntes del natural en un país como el nuestro en que tan pródiga se mostró la naturaleza en terrenos pedregosos?

Pero si la cuestecita es mala ¿qué diremos del cielo en el que por arte de magia se verifica el fenómeno más extraordinario, no registrado aun en ningún tratado de astronomía?

En un momento dado, poco antes de las doce, el cielo, que desde el principio del acto estaba bastante claro con el fin de mostrar la belleza del paisaje, se oscurece; las tres nubecillas negras se evaporan, como por encanto, y dejando a descubierto tres boquetes tras los cuales aparece un cielo purísimo, precursor de una noche de luna.

Las *personas sensatas*, de que nos habla el señor Olives, se disponen a aplaudir el fenómeno celeste y a una consigna, la aparición del disco de la luna, baten palmas rabiosamente dando muestra palpable de una muy superior cultura artística.

E tutti contenti.

Y hasta otra.

Casino del Consey

Habiendo prometido en nuestro número anterior hacer por separado crónica a cada uno de los artistas, hoy cumplimos y empezamos por el director.

Carlos Freixas, excelente cantante, que como tenor ha hecho varias tournés por América y Filipinas, hoy, pasados sus buenos tiempos, quédale aún poder pulmonar y gusto en la música. Como actor una sola cosa nos prueba sus méritos: en «El cuento del Dragón» representa Guillermo, papel de actor serio, en «El refajo amarillo» hace el Perico, actor cómico; en ambos cumple como bueno, y nada más podemos decir, las líneas están contadas.

«El Método Gorritz» sólo diremos que cuando se halle mejor ensayado y las coristas sepan bien la letra, le oiremos cantar como se debe.

El tenor un *poquitín* soso... ¿no puede el señor Gorritz con tal discípulo?

La tiple algo atropelladita en el dialogado que no sabe como manda y el resto... puede pasar; lo dicho: falto de ensayo.

«El refajo amarillo» un melon... drama, bastante aceptable sacado de la novela del coche número 13, lleno todo de incompletas escenas; en él cumplen los artistas y llenan su papel. El público aplaudió el domingo la labor de los actores y se repitieron los duettos-couplets, del maniquí y la ventríloquia, cantados, el primero por la señorita Revert y Pepe Salvador, el segundo por Freixas y Vidosa (quien contesta desde la concha) haciendo de muñeca (¡qué muñeca!) la señorita Revert.

Vemos con placer la desaparición de «El diablo con faldas» y el esmero en «El Cuento».

Destilación fraccionada

—Se me olvidó contarte el domingo que mi hermano me telegrafió desde Barcelona quejándose de que no ha recibido carta.

—Pues no tiene razón.

—Pues sí tiene razón.

—¿No sale los sábados correo?

—Sí.

—Entonces debe recibir la correspondencia de Menorca el domingo por la mañana.

—Pero si es que no salió vapor el sábado que te digo.

—¿Cómo que no salió? ¿No los tenía disponibles la *poderosa* empresa que disfrutamos?

—Anda que no los tiene disponibles; llegaron dos ese día.

—Entonces no me lo explico, porque si llegaron dos no habría mala mar.

—¿Sabes qué te digo? ¿Qué no me molestes más y que todo eso que me dices se lo vayas a contar al administrador de Correos.

—Déjame en paz, déjame en paz que ya no estoy para bromas.

—No te dejo en paz, no te dejo en paz porque quiero contarte lo que ocurre en Barcelona.

—¿Y a nosotros que nos importa lo que ocurre en Barcelona?

—Te diré; todo lo que allí ocurre no, pero algo sí.

—El correo sale de Madrid a las 19'45 y debe llegar a Barcelona alrededor de las 18 del día siguiente.

—¿Y qué tiene que ver todo eso para nosotros?

—Déjame seguir; porque te voy a llamar *Cerámico*.

—Vaya ya ves que soy bueno; para que no me insultes te dejaré seguir.

—Gracias, no esperaba menos de tí; es el caso que un amigo te escribe con sello de urgencia y como si no lo hiciera, porque el tren correo llega a Barcelona los jueves después que ha salido el vapor y ya no recibes esa carta hasta el domingo siguiente.

—Vamos, quítate: no haces más que contarme cuentos. ¿No tiene subvención la poderosa por la conducción del correo?

—Sí, pero le conviene más el transporte de los de la *vista baja*.

—Pues haz una reclamación.

—¿Una reclamación dices?

—Claro, hombre.

—¿Y dónde hago la reclamación?

—Imbécil; ¿dónde ha de ser? En el libro de reclamaciones.

—¿Y dónde está ese libro?

—¿Dónde ha de estar? En los barcos.

—Sí, pues vete y pídelo y verás como te dicen lo que el *Gravoche* de Victor Hugo.

«Se ha cerrado la agencia y no se admiten reclamaciones.

—Menorquez querido; te doy mi más sentido pésame: estamos de duelo tú, yo, y el Sacristán de la Catedral.

—¿A qué se debe ese duelo?

—No viste un telegrama de nuestro caro *público bien* en el que decía que Pablo Iglesias, don Zulueta y hasta el señor Romeo pedían que se aumentase el sueldo a los maestros RADICALES?

—¿Y en qué escalafón figuran los maestros radicales?

—¿En dónde ha de ser? En el mismo en que figuran los tradicionalistas.

—Si fuera para estos concibo que lo pidiese Iglesias, don Dalmacio. Pero Zulueta y Pablo Iglesias?... Vamos, que me haces un lío.

—¿Sabes qué será eso? Con seguridad que es debido a un error al ampliar los telegramas.

—¿Tele..... qué dices?

—Telegramas.

—Eso de Tele... lo dirás porque vienen de lejos pero me parece que no es precisamente la electricidad el medio de que se han valido para transmitirle ese y otros que dicen ser telegramas.

—Olé por los *finolis*.

—¿Qué exclamación es esa?

—Aprende, muchacho, aprende; toma ese Besa La Mano, pero antes de leerlo ponte las gafas de aumento (no las ahumadas) para que no pierdas detalle.

—Pues no caigo en la cuenta.

—¡Serás como Dios te ha hecho!

—¿No ves lo que dice?

—No estoy ciego; el Presidente del Ateneo Obrero B. L. M. a la señora de... y tiene el honor de remitirle una muñeca para que la vista, etc.

—Nada, que sigo no viendo nada de particular.

—¿Pero no se trata de formulismos?

—Sí.

—Pues o se siguen o no se siguen.

—Ahora dí con ello; que cuando se quiere seguir la fórmula social y se trata de señoras el B. L. M. debe transformarse en B. L. P.

—Eso, hombre, eso; y... se lo dices a Quicus.

—Mi querido Menorquez; ¿sigues tus visitas por los pueblos, villas y ciudades de la isla?

—Cumpló mi palabra y como te dije la semana pasada estuve en uno, donde tirios y troyanos andan a la greña por no sé qué escuela que quieren fundar y como no disfrutan de Ateneos como por acá, discuten por medio de unas hojas sueltas que no tienen desperdicio. Fíjate en esta y verás: *nosotros intitulamos nuestra hoja Paralelógramo en cada una de cuyas caras de dicha geométrica figura irradiaremos desde el centro*.

—No sigas; ¿se trata de escuelas? Pues si es maestro el que escribe eso lo menos que le deben hacer es no dejarle regentar una escuela; porque vamos a ver, ¿cuándo tú fuiste a ella no te enseñaron qué paralelógramo es un cuadrilátero que tiene sus lados paralelos dos a dos, y no te enseñaron también que cuando tiene caras son seis y es un cuerpo que se llama generalmente paralelepípedo?

—Eso lo saben ellos también; pero le llaman paralelógramo, porque escribirán en el *canto de la hoja (que es el lado)* y los contrarios tendrán que *desojarse*, no sabrán lo que dice, y no les podrán contestar.

—¿Y qué más viste por allí?

—Precisamente eso, no ví nada, porque se me hizo de noche.

—¿Pero no tiene la *Ciudadela* a que te refieres dos compañías de alumbrado?

—Sí; pero ya verás; en cuanto llega la hora de queda, apagan todos los faroles y te encuentras como en los tiempos de aquellos, en que no había más que algún farol de aceite que alumbraba a alguna imagen.

—Tratándose de un pueblo tan católico me parece lo más racional.

—Pues ahí verás; la economía la entienden

admirablemente, porque no son faroles de aceite ni alumbran a ninguna imagen, sino que son luces eléctricas que anuncian la entrada de algún casino o de alguna fonda.

—Y para terminar por hoy, te he de decir que se disfrutaban un cuerpo de bomberos que por acá no usamos y unos guardias municipales sin casco pero con unos uniformes muy llamativos, tan llamativos que llamaron la atención a los vendedores de LA ALQUITARA, exigiéndoles el permiso del Alcalde.

—No creo que hicieran eso; pero por si es verdad lo que me dices, cuando vuelvas le dices al señor Alcalde que antes de vestirlos y al hacerles municipales les enseñe sus deberes y derechos y les diga que en vez de llamar la atención a un vendedor de periódico autorizado, vigilen para que no se juegue a lo que no está autorizado.

—¿Pero viste algo de juego?

—Ya lo creo; en plena plaza de Alfonso III y a las dos de la tarde se jugaba a los dados y eso sí que creo que no está permitido.

—Se me olvidaba decirte...

—Bueno; basta por hoy, ya me lo dirás otro día.

—Cuando vayas por Alayor dile al señor Alcalde que procure no cuidarse tanto de la higiene y salubridad de sus administrados y que no prohíba que se amontonen toda clase de estiércoles, en el denominado camino del Pozo porque además de estar muy lejos de la población se llama precisamente camino del pozo porque existe un pozo poco frecuentado por los vecinos y en cuyos alrededores no existen más que residuos procedentes de alguna enfermedad infecciosa.

—Veo que estás bien enterado de la mucha higiene que disfrutaban los alayorenses. ¿No se dice así?

—Creo que sí; pero de todos modos lo preguntaré para no plancharnos como el alayorense que usa *Cruz en la Espada* y que dice que los Burgaleses no se deben llamar así.

—Bueno, no divagues; dame esos encargos.

—Como te decía, de higiene andan tan bien que hasta en la calle del Sol se encuentran todos los días residuos de comida eliminados por el orificio *antípoda* de la boca; y que el que los elimina debe ser encargado de velar por la higiene no me cabe la menor duda.

—¿Cómo lo has conocido?

—Lo he conocido en que por aquellos alrededores siempre se encuentran recibos de la Administración municipal que han sido entrevenidos en salva sea la parte.

—¡Ah! se me olvidaba decirte que esos *cachos* de cerdo que allí crían no importa que les críen dentro de la población y en sótanos que no tienen ventilación.

—Siempre tienes en la boca la palabra *cacho* y ya sabes que está prohibido.

—Bueno, eso el Alcalde no lo sabe y si lo sabe puede que se haga el distraído.

—Otra vez versitos pareados.

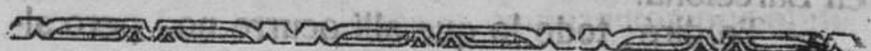
—Pareados, no; pero pared y escalera, sí.

—¿Y eso qué quiere decir?

—Que la otra noche a poco me rompo la crisis.

ma con una escalerita que deja un cochero todas las noches en la acera de su casa.

—Vaya, vaya, no seas guasón y antes de decirme todas esas cosas entérate de las ordenanzas municipales.



Tras nueve meses de penosa enfermedad, la señora del auxiliar de Administración militar, don Joaquín García, doña Catalina Bosch, desahuciada por varios médicos, ha hallado, por los cuidados del recientemente llegado a ésta don Enrique Rocandio, médico militar, en unos quince días completa curación. Felicitamos al señor Rocandio y celebramos aquella.

—Gracias, no esperes menos de ti; es el caso que un amigo te escribe con sello de urgencia.

Atentamente invitados asistimos a la Asamblea de protectores de la Institución «Gota de Leche», celebrada el día 2 en el Ateneo Científico.

El doctor Alabern, fundador y médico de la Institución, leyó una muy bien redactada Memoria que titulaba: «Marcha, progreso y resultados de la «Gota de Leche» de Mahón, hizo constar las ventajas que sobre todas tiene la lactancia materna, argumentándolas, no con frases más o menos hueras, sino con hechos, con números y estadística comparada. Daba cuenta, como su título indica del progreso y resultados obtenidos por la Institución, muy satisfactorios por cierto, y, también hablando las elocuentes cifras. Hacemos votos por el auge de dicha institución y felicitamos a sus protectores.

Por hallarnos ausentes, no pudimos como hubiera sido nuestro deseo corresponder, asistiendo a ella, a la galante invitación hecha por los sargentos a su reunión en el Ateneo de Villa-Carlos; no obstante agradecemos la atención y esperamos más fortuna en otra.

Con una atención que nos honra (y así lo hacemos) constar, fuimos invitados por el señor Delegado a la visita que éste había de dirigir a las llamadas *costuras*.

El señor Roca de Togores, con ese amor a todo cuanto sea benéfico a la infancia, amor que le caracteriza y todos aplaudimos, celoso del cumplimiento estricto de su deber, y no queriendo en nadie delegar cosa que muy bien hacer pudiera, esta misión, acompañado de varios individuos de la prensa, hizo su visita de inspección a aquéllas.

Es de lamentar que por falta de amor y protección a la infancia, no puedan prosperar dichas costuras y paulatinamente convertirse en verdaderos centros de reunión de niños que en ellas no notasen la falta del ambiente infantil. En su mayoría salas reducidas, no pueden los pequeñuelos gozar de cuanto la cándida inocencia de esos seres desea y ambiciona.

Sentimiento noa causa, como también al señor Roca de Togores, que así lo manifestó, haber de augurar que los propios padres, convencidos de la insuficiencia de las tales costuras, retiren no por inducción, sino por convicción a sus queridos hijos.

Alabamos la iniciativa del señor Delegado y repetimos nos sentimos honrados por su invitación.

SECCION DE ANUNCIOS

fábrica de chocolates

bombones y demás artículos del ramo de confitería

DE

P. BATCHILLERIA

SUCESOR DE

SURROCA Y FONT

REPRESENTANTE:

A. BORRAS PEREZ

ESPLANADA, 69.

Obras escogidas

que pueden adquirirse en la TIPOGRAFÍA MAHONESA - Pi y Margall, 25.

	Pts.		Pts.
L. de Lannay. La conquista mineral.	3'50	Joaquín Dicenta. Galerna	1'00
Le Dantec. Del Hombre a la Ciencia	3'50	Manuel Bueno. Jaime el Conquistador	3'50
E. Bontroux. Ciencia y Religión	3'50	Alberto Insúa. En tierra de Santos	1'00
L. Nandean. El Japón Moderno	3'50	F. Villaespesa. El Alcázar de las Perlas	3'50
E. Lichtenberger. La Alemania Moderna	3'50	Pío Baroja. César o nada	4'00
Santiago Rusiñol. El pueblo gris	3'50	J. O. Picón. Juanita Tenorio	4'00
G. Martínez Sierra. Primavera en Otoño	3'50	E. Zamacois. Teatro Galante	3'50
López Silva y F. Shaw. Sainetes madrileños	3'50	Matilde Serao. El país de Jesús	3'50
R. Pérez de Ayala. A. M. D. G. (La vida en los colegios de jesuitas)	3'50	George. ¿Protección o librecambio?	6'00
Doña Modesto. Desde la barrera	3'50	G. Martínez Sierra. Canción de cuna	3'50
Antonio Machado. Campos de Castilla	3'50	A. de Hoyos. La vejez de Heliofábalos	3'50
		M. Ciges Aparicio. Del Cautiverio	3'00
		Alberto Insúa. El deseo	3'50

Tipografía Mahonesa

Peluquerías Maldonado

Arravaleta, 10

Nueva, 4, frente al casino LA UNIÓN

MAHÓN

ROTGER

SASTRE

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático.

Especialidad en el corte de pantalones para piernas zambas y arqueadas (torcidas) disimulando los defectos de conformación.

Pantalones y chalecos no se prueban.

Se garantiza el corte.

Tipografía Mahonesa

Pí y Margall, 25.--Teléfono, 123

LIBRERIA

Se sirven todas las obras editadas tanto en España como en el extranjero : : Relaciones con las principales casas editoriales. Obras literarias y científicas.

OBJETOS DE ESCRITORIO

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio. Papel para cartas. Papel pautado para música. Papeles y objetos para dibujo. Cartulinas. Tintas. etc. : : :

IMPRESA

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta en negro y en colores

IMPRESIONES EN TINTA COMUNICATIVA : : ESPECIALIDAD EN TRABAJO COMERCIAL

PRECIOS ECONÓMICOS : : RAPIDEZ EN SERVIR LOS PEDIDOS

PEDID LA CE VEZA

La Cruz del Campo

DE SEVILLA

Representante en Menorca:

A. BORRAS PEREZ

Plaza de la Explanada, 69.--MAHÓN